



## INSTITUTO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DE BUENOS AIRES

### **Defensa, Guerra y Seguridad Estratégica en el Siglo XXI** **Hacia una nueva Teoría del Conflicto Contemporáneo**

*Dr. Jorge Corrado*

#### **INDICE**

1. **La Defensa Nacional, Eje Político de la Reforma del Estado Nacional.**
  2. **Los Antecedentes Nacionales de los Cambios Estructurales de la Defensa Nacional.**
  3. **La Estructura de la Defensa en la Presente “Civilización del Conocimiento”.**
    - a) Algunas Consideraciones Genéricas al Respecto.
  4. **Hacia Nuevas Teorías y Doctrinas Estratégicas.**
    - a) La Guerras “Asimétricas”.
    - b) Las Guerras “Red”.
    - c) Las Guerras “De la Cuarta Generación”.
    - d) Las “Organizaciones Permanentes”, una Histórica Excepción.
    - e) Los “Cambios Cualitativos” de las Guerras del Futuro.
    - f) Las “Guerras de la Tercera Ola”.
    - g) “Ser o no Ser, Esa es la Cuestión”.
    - h) El Triunfo de las “Sociedades Grises”.
    - i) Globalización y Terror.
  5. **Conclusiones Generales.**
- 
1. **La Defensa Nacional, Eje Político de la Reforma del Estado-Nación.**

Una estructura estatal de naturaleza jurídico-institucional, como sostén o soporte ordenador de sistemas y subsistemas variados y complejos, como lo es la estructura de la Defensa Nacional, puede y debe ser reformada oportunamente, cuando los cambios situacionales cualitativos, políticos y tecnológicos, así lo exijan. (1)

Esa reforma estructural ocurría en el pasado muy espaciadamente, luego de siglos o de muchas décadas de vigencia. Progresivamente y particularmente a lo largo de la segunda mitad del Siglo XX, el ritmo histórico de la civilización se aceleró al impulso de la ciencia y de la tecnología. Los cambios sistémicos son hoy muy frecuentes y dinámicos y los plazos de los cambios estructurales se han ido acortando significativamente.

Pero, estos cambios y ese dinamismo no desembarcaron en nuestras playas.

En nuestra Región y particularmente en nuestro país, bien puede hablarse de una histórica estratificación de la estructura conceptual y orgánica del Estado y de la Defensa.

La confusión conceptual produjo parálisis política. Bajo el pomposo anuncio de “reestructuraciones organizacionales”, solo han existido “remiendos”, ajustes y achicamientos, sin orientación estratégica alguna, promovidos exclusivamente por restricciones presupuestarias, por desconfianza o por ignorancia. No ha habido decisión ni voluntad política proactiva, reformista y la moderna estructura de la Defensa Nacional y del propio Estado-Nacional, hoy reliquias casi inexistentes, constituyen “asignaturas pendientes” en el ámbito de una crisis de raíz cultural, política e institucional.

Las ideologías reemplazaron, en nuestra querida Patria, a la Gran Política. La ausencia de objetivos y de un “plan arquitectónico sustentable”, transformaron al Estado en una burocracia parásita y prebendaria y al remanente de la Defensa Nacional en un excedente irritativo, decorativo y costoso.

La ausencia permanente de lucidez dirigencial, es cubierta hoy por el espanto social y éste puede ser el agente del cambio. Ha llegado el momento de reiniciar la marcha. Es imprescindible rehabilitar el Estado como instrumento institucional, para lograr un futuro o definitivamente ingresar al ocaso. (2)

Los cambios estructurales exigen una visión teleológica, una comprensión holística y global del problema a resolver y una metodología deductiva que, desde el todo, reordene a las partes con homogeneidad y coherencia. Que desde el futuro reordene al presente.

Con congruencia conceptual. No puede modernizarse “una parte” de la estructura estatal y retener las antiguallas en su derredor. La estructura debe verse como el andamiaje ordenador de los sistemas homólogos y funcionales que la ocupan. Ello exige nuevos cimientos, nuevas formas, nuevas funcionalidades, interrelacionadas con el TODO.

Ese todo, en donde se inserta la estructura de la Defensa Nacional, es nuestro ESTADO NACIÓN. Ese estado nacional derruido y malversado, carcomido por su debilidad

frente a la globalización, debe REHABILITARSE cuanto antes, en función de la etapa de la civilización que transitamos. (2)

Sin una Nueva Teoría del Estado, la “Teoría del Estado Necesario”, insistimos, no habrá rehabilitación alguna y sin Estado, sin Instituciones, no habrá futuro comunitario, paz, progreso, libertad o bien común. Ingresaremos inexorablemente a la disgregación nacional. (2) y (3)

Pero el cambio estructural en el área de la Defensa Nacional, no es un cambio más, ni un segmento cualquiera de la imprescindible “reforma del estado”. La estructura de la Defensa Nacional es, sin duda, el “núcleo duro” del Estado-Nación. El núcleo de referencia, articulador de la “integración social” y de la “unidad nacional”. Allí, en su intimidad, están los altares de los símbolos patrios, las liturgias tradicionales; los ejes culturales de la identidad, de la pertenencia, de la personalidad de la Nación que, desde sus entrañas sociales determina su organización jurídica como sistema político, para convivir en paz, en libertad y en progreso. Allí está su “ultima ratio”, “la razón de fuerza y la fuerza de su razón”, allí está su capacidad y garantía más confiable y creíble de relacionamiento, ya sea en alianza o enemistad, en integración o confrontación.

La Seguridad Nacional, que incluye a la Defensa Nacional, es la responsabilidad primaria y esencial del Estado Nación. Es su razón de ser. Sin ella no hay ni habrá “salud social”. (4) y (5)

Nada pues, de esencia más Política que la estructura de la Defensa Nacional, como sólido soporte del sistema político. Nada más importante en la orientación y referencia de las reformas de segunda generación que exige éste tiempo singular, al estado-nación.

La “teoría del estado necesario”, para conducir esta crítica etapa de la “civilización del conocimiento”, en las puertas del Siglo XXI, tiene en la reforma estructural de la Defensa Nacional, sin duda, un punto de partida inexorable para los pueblos sudamericanos en camino al continentalismo y a la integración política, a partir de la seguridad estratégica comunitaria, a partir de una Defensa Común frente a un enemigo internacionalizado. (5)

➤ *No habrá salida de la tremenda y larga crisis-decadencia que nos azota, sin “Recuperación de la Identidad”, como condición para la recuperación ética de la Política.* (2), (4) y (5)

➤ *No habrá progreso posible sin la “Recuperación Institucional del Estado”, como instrumento jurídico para lograr el “bien común”. Ambas tienen, en la Reforma Estructural de la Defensa Nacional, su punto de partida y su vigor sustantivo.* (4) y (6)

➤ *No habrá posibilidad de enfrentar con éxito los actuales riesgos estratégicos internacionalizados y los enormes desafíos para el desarrollo de nuestra Región, sin un Acuerdo de Seguridad Colectiva y de Defensa Común Sudamericano.* (1) y (7)

➤ *No habrá integración política Suramericana y capacidad de inserción internacional de la Región, sin dar el paso recomendado en el punto anterior. La Política Exterior y la Política Económica de la Unión Suramericana, reposan sobre su Política de Defensa Comunitaria. Las alternativas ya ensayadas, han fracasado.*(1) y (6)

## 2. Los Antecedentes Nacionales en los Cambios Estructurales de la Defensa Nacional.

Sería un acto de absoluta irresponsabilidad enfrentar la enorme tarea de proponer o ejecutar un giro conceptual y estructural de la Seguridad y de la Defensa Nacional, en el cimiento mismo del Estado propio y con profundas repercusiones regionales, sin el desarrollo de minuciosos estudios comparados con los cambios más recientes y exitosos de países que guardan afinidades políticas y culturales con nuestro “extremo occidente suramericano”. Ello será cubierto cuidadosa y pormenorizadamente, en trabajos que seguirán al presente. Pero además, es oportuno volver a recordar aquí las propias experiencias, desde nuestro nacimiento como incipiente actor internacional. Ya hemos transitado esas huellas innovadoras, de la mano de hombres de la talla del Brigadier General San Martín o del Teniente General Riccheri. Esas experiencias deben capitalizarse:

de la acción experimentada y exitosa, a la innovación teórica creadora, que exige la nueva e inédita circunstancia y desde ésta, nuevamente a la acción arquitectónica.

El Grl San Martín ha sido, sin la menor duda, el Gran Estratega de la Revolución de Mayo y el artífice de nuestra Independencia a través de las campañas que planificó, de la fuerzas que organizó y de las victorias que alcanzó. (8) y (9).

El Grl. Riccheri fue el Ministro de Guerra convocado por el Presidente Roca en el año 1900, siendo aun Cnl, para lograr en un brevísimo lapso el magno hecho de ganar la Paz frente a una comprometida situación estratégica, con la sola presencia de una moderna estructura defensiva construida y desplegada sabiamente sobre nuestra geografía, a través de cuatro leyes que supo defender en el Congreso Nacional. Alcanzó así la quinta esencia de una Gran Estratega: la Paz posible, sin desenvainar. (10)

Ambos estrategias comparten *condiciones y trayectorias*, que debemos considerar reflexivamente: (2)

- Tenían un profundo amor por su Patria. Una rectitud y una ética intachables. Tenían una firme identidad.
- Habían permanecido en contacto directo, durante sus años de residencia en Europa, con la impronta política que regía al mundo de entonces, con los más prestigiosos conductores y las fuerzas militares más desarrolladas de sus respectivas épocas, inmediatamente antes de llegar a ocupar posiciones de gran responsabilidad en nuestro país. Conocían a su circunstancia y podían actuar creativamente sobre ella.
- Vivenciaban, de modo directo, la evolución de las ideas, de los conceptos, de las tecnologías y de las doctrinas en acto. Eran hombres de su tiempo. Percibían la naturaleza sustantiva de los desafíos que enfrentaban.

Eran reconocidos como profesionales brillantes en los círculos militares y políticos en que se desempeñaron. Tenían autoridad y autonomía.

- Ambos debieron crear o reformular la estructura que encontraron. *Debieron hacerlo con graves limitaciones de todo tipo:* restricciones presupuestarias, resistencias políticas y sectoriales, aun desde el “oficialismo”, en medio de graves crisis.
- Ambos tenían objetivos muy definidos, el coraje y la energía para plantear estrategias posibles, innovadoras y exitosas y además, ejecutarlas. Tenían un Fin y crearon los Medios aptos, factibles y aceptables. Desarrollaron una alianza en el poder, una estructura institucional, los sistemas orgánicos operacionales y logísticos. Todo ello a partir de un plan estratégico. Localizaron a los líderes que los acompañarían y les entregaron las directivas y los programas derivados, para ejecutarlos.
- Así lograron el éxito y esa es la huella a transitar.

### 3. La Estructura de la Defensa en la Presente “Civilización del Conocimiento”.

*“La guerra es la continuación de la política. En este sentido, la guerra es política, es en sí misma una acción política. No ha habido jamás, desde los tiempos antiguos, ninguna guerra que no tuviese un carácter político. Pero la guerra tiene sus características peculiares y, en este sentido, no es igual a la política en general. La guerra es la continuación de la política por otros medios. Cuando la política llega a cierta etapa de su desarrollo, más allá de la cual no puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer el obstáculo del camino. (...) Cuando sea eliminado el obstáculo y conseguido nuestro objetivo político, terminará la guerra. Mientras no se elimine por completo el obstáculo, la guerra tendrá que continuar hasta que se logre totalmente el objetivo. (...) Se puede decir entonces que la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre”. (11)*

Éstos conceptos interrelacionados de Política y Guerra, expresados por un estratega revolucionario, innovador y triunfante, no deben de dejar de ser considerados en los umbrales del Siglo XXI por los argentinos.

Nuestra seguridad estratégica está en “grave riesgo” porque entendemos a los conflictos actuales, con conceptos del siglo XIX. No existe una adecuación, en lo que a la conceptualización funcional estratégica se refiere, a fin de prever y abarcar de un modo integral las derivaciones de la acelerada situación internacional y propia, que nos toca vivir.

Nuestro progresivo debilitamiento cultural llegó al extremo de negar la posibilidad del conflicto y hasta la de su hipótesis, cuando éste es connatural al ser humano.

Bouthoul expresa, con meridiana claridad que “*la guerra es, innegablemente, el más espectacular de los fenómenos sociales*”, “*la guerra es la que ha concebido a la historia*”, “*es la forma de la transición acelerada de la vida social*”, “*con ella han hecho su entrada las sucesivas civilizaciones*”...(12). Y allí estamos, en la transición a la etapa de la civilización posindustrial: la civilización del conocimiento y están presentes las guerras consecuentes.

Claro está: “*no hay peor ciego que el que no quiere ver*” la realidad que tiene delante de sus ojos...o la carencia de percepciones políticas.

El cimiento de la seguridad nacional, en cualquier país desarrollado del mundo, se origina en el entendimiento de la naturaleza dinámica de los conflictos, en la determinación de los riesgos y amenazas que acechan a la Nación, en la actualización de la inteligencia estratégica oportuna. A partir de estas bases, se construye una Política de Seguridad Nacional, su correlativa Estrategia y la Política de Defensa, consecuencia y sostén permanente de la Política Exterior y de la Política Económica. Sobre éste trípode sólido y coherente, cabalga la credibilidad y confiabilidad del Estado: su proyecto comunitario sustentable.

Nuestro diagnóstico político-estratégico debe centrarse en dos áreas que tienen implicancias muy profundas para la Seguridad del Estado y la competitividad nacional:

- las reales amenazas, los riesgos y los hechos estratégicos presentes y
- la naturaleza de la guerra y de la paz, en el umbral del Siglo XXI.

**a) Algunas Consideraciones Genéricas al Respecto (13):**

El Agresor Hostil “Estatal” con Tecnología Avanzada, fue la amenaza "tradicional" contra la que se han organizado históricamente nuestras comunidades de Defensa Nacional y de Inteligencia Estratégica. Teóricamente todo esfuerzo presupuestario de Defensa se orientó a capacidades de tecnología avanzada, para guerras contra fuerzas armadas simétricas, estatales y convencionales.

Como veremos luego más detalladamente, la situación actual torna a esas capacidades en *abstractas, obsoletas e inaplicables* y nos hacen sumamente vulnerables a las agresiones innominadas e imponderables de individuos, clanes, bandas o redes transnacionales; fuerzas asimétricas que, como las del Crimen Organizado Internacional, hasta hace un tiempo atrás, no se consideraban en ningún planeamiento estratégico.

La categoría de Agresor Hostil “no estatal” con o sin Tecnología Avanzada y equipamiento clásico, está compuesta por Delincuentes y Terroristas. Su presencia en el escenario estratégico nos ha llevado a evidentes confusiones, ya que algunas veces se nos hace difícil apreciar la distinción entre los delitos comunes y las agresiones estratégicas. (Véase sino la absurda controversia que un coautor de las obsoletas leyes de Defensa vigentes ha sostenido (14) con el Jefe del Estado Mayor del Ejército, por un discurso en el que éste sostuvo, en total coincidencia con las definiciones de las amenazas “interiores” planteadas posteriormente por el Secretario de Defensa Rumsfeld, en la Apertura de la “Quinta Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas”, en Santiago de Chile, el 18 Nov 02. El estratega estadounidense es Secretario de Defensa, no de Interior y señaló allí su “preocupación” por la *“responsabilidad de los gobiernos regionales para ejercer la autoridad soberana a través de sus territorios nacionales frente a los narcoterroristas y contrabandistas que operan desde zonas no gobernadas, constituyendo bases que desestabilizan a los gobiernos democráticos”*(17). Está en juego la gobernabilidad de las democracias, la seguridad de los Estados y de las comunidades nacionales en su conjunto y por ello estamos en presencia de un hecho estratégico, que corresponde a la responsabilidad indudable de la Seguridad Nacional y de la Defensa Nacional.

CON ELLO, EN NINGÚN MOMENTO ESTAMOS SEÑALANDO QUE SE TRATE DE UNA AGRESIÓN MILITAR, O QUE HAYA QUE MILITARIZAR AL ESTADO.

Los que así no lo ven, observan al escenario regional desde un “*antimilitarismo ideológico y visceral*” y nos llevan al caos, a la inseguridad y a la indefensión. El antimilitarismo, como el militarismo, son extremos que quiebran el equilibrio político.

La aparición extemporánea, en nuestro país, del concepto de “seguridad interior y exterior”, como sustitutos del universal y aceptado de Seguridad Nacional, surgió desde las falaces “Tesis de Comblin”(3), como “hábil” enmascaramiento de la “*solución legislativa-ideológica*” a los “golpes de estado”, cada vez más frecuentes, que recurrían al empleo cíclico de las Fuerzas Armadas en auxilio de un sistema político débil, no consolidado. Para imponer los neologismos, se explotó la derrota estratégica del “Proceso” frente a la agresión terrorista-revolucionaria. Entre los proponentes de ésta falacia “geográfica”, estaban los “simpatizantes ideológicos” del terrorismo revolucionario, devenidos en “progresistas”, los “dilettantes” del específico tema estratégico y los que “se ocupan” de cabalgar a las circunstancias, como sobrevivencia personal. Ninguno de ellos advirtió que ésta tramposa falacia era también una “carabina de Ambrosio”. Allí están hoy, aferrados a la carabina traidora, sin rubor y con sinrazones elocuentes que, por supuesto, no pueden soportar el inexorable rigor de los hechos que hoy se desarrollan en nuestra sociedad horrorizada.

Dejaron a la Nación sin planeamiento estratégico en una crítica etapa histórica en la que los conflictos son masivamente “interiores”. Son los responsables “legales” de las muertes ya habidas en la “guerra social” en curso y de las improvisaciones que vendrán, hasta que salgamos de la indefensión voluntaria e inseguridad generalizadas con que transitamos el actual drama “transicional y provisorio” (15).

Con toda urgencia es necesario volver a distinguir a la “seguridad estratégica” de la “seguridad pública”. Quienes en otras latitudes hablan de “seguridad interior” tienen asegurada la “seguridad estratégica”, con cables de acero, a través de Tratados de Defensa Común y Seguridad Colectiva y un muy desarrollado planeamiento estratégico combinado. Quienes copiaron mal, omitieron la clave de la partitura. Creyeron, como advenedizos que son, que la guerra era siempre “*externa, simétrica, de teatro y entre estados*” y redactaron una ley fundada en que: “*no habrá guerra*”. Produjeron un exabrupto de gravísimas consecuencias: la inseguridad y la indefensión Solo pudieron satisfacer sus propias emociones y sentimientos...o resentimientos. No vieron o no quisieron ver su circunstancia y, como son culturalmente débiles, no corrigen sus errores. La culpa es de “los otros”. No pudieron entender a la “paradoja de la guerra”. La guerra se prevé y planifica para que no llegue.

En nuestro país se ha demonizado la expresión “Seguridad Nacional”, término de la ciencia estratégica universal, surgida en la inmediata posguerra, en 1945. Con él se iba mucho más allá de lo que era la Defensa, expresión volcada específicamente sobre la fuerza militar. Ya en 1943, Walter Lippman señalaba: “*Una Nación tiene seguridad cuando no tiene que sacrificar sus intereses legítimos para evitar la guerra y es capaz, si se la desafía, de mantenerlos, recurriendo a la guerra*”. Nuestros inefables estrategas-legisladores han

redefinido a la “seguridad” en la ley de “Seguridad Interior”, como “una situación de hecho, atada a derecho...” ; ; ; Situación de hecho... ; ; ;

El CODENA jamás se ha reunido. Consecuentemente la Política de Seguridad Nacional, no existe, su correspondiente Estrategia Nacional no ha dado lugar a una razonable Política de Defensa, de la que deberíamos derivar la Estrategia Militar Conjunta y los planes de campaña, de operaciones y de contingencia. De ellos surgen las “necesidades” orgánicas, de adiestramiento, de equipamiento, de despliegue, de presupuesto...

En nuestro continente está presente la agresión estratégica del Narcoterrorismo: la alianza simbiótica entre la red del tráfico ilegal y el terror revolucionario remanente, operando en red. Como es de toda evidencia, éste flagelo NO está disuadido ni previsto por nuestro obsoleto sistema de Defensa. ES UN RIESGO ESTRATÉGICO QUE AFECTA AL CONJUNTO DE LA COMUNIDAD Y AL ESTADO. Si bien no exige como estrategia central a la militar, es el riesgo que está en el núcleo de las Políticas Nacionales de Seguridad y de Defensa, necesarias y ausentes.

El narcoterrorismo representa lo que llamamos un problema de “*ataque de carta única, lenta y baja*”. Frente a él, en la Región no existen sistemas de firmas o de sensores de inteligencia adecuados. Es importante destacar que, al igual que con las otras especies de guerras en curso, estamos sordos y ciegos. No estamos capacitados ni equipados para disuadir ni operar, por carencia de conceptos funcionales, de previsiones, de una Estructura y Sistemas de Seguridad y Defensa adecuados y de una comunidad de inteligencia apta, para enfrentarlas (15) y (16).

Como lo veremos más adelante, en un país financieramente quebrado estamos manteniendo una costosa estructura defensiva absolutamente obsoleta, ineficiente, no apta ni aceptable.

Las organizaciones del Agresor Hostil en la Posguerra Fría, están conformadas por fanáticos, mafiosos, refugiados y por elementos resentidos provenientes del mundo subdesarrollado occidental y oriental, que nunca llegaron a ser comprendidos por las comunidades de información de occidente. Las mismas incomprensiones culturales, a nivel político, hacen difícil anticipar con precisión, evaluar y responder a los conflictos de esta clase de “guerreros”.

Una variable de estos, es el Agresor Hostil con Tecnología Avanzada. Está representada por piratas informáticos individuales y por la guerra económica-financiera que se realiza contra el Estado-Nación. Esta clase de “guerrero” es especialmente interesante, debido a que el campo de batalla está exclusivamente en el sector privado. Las armas son la información y la informática y en la mayoría de los países los políticos y los militares no se han dado cuenta que deben ser capaces de librar batalla "con otros medios". Que ha cambiado radicalmente la naturaleza de la agresión y, consecuentemente el rol, la estructura y la organización del Alto Mando en la Seguridad y Defensa Nacional, en "la Civilización del Conocimiento".

Hay algo aun más preocupante: las dirigencias políticas y militares sudamericanas, en su mayoría parecen ignorar las características de las Guerras Asimétricas, de la Cuarta

Generación o de la Tercera Especie y la consecuente necesidad de una urgente reacción frente a estos hechos y riesgos estratégicos internacionalizados.

Agreguemos otra dimensión a esta matriz: el desconcepto actual de “tiempo”. Una de las principales debilidades de nuestro Sistema de Defensa y del subsistema de Inteligencia derivado, consiste en que no se ha considerado la dimensión actual del “ritmo” y de la “oportunidad”. Carecemos de capacidad para actuar en tiempo real, como factor decisivo. Mantener estas categorías de pensamiento en la actualidad, es suicida. Hoy en día el enemigo puede ser anónimo, puede emplear capacidades no convencionales, ataques electromagnéticos o electrónicos contra comunicaciones esenciales y nodos informáticos. Puede hacer esto y mucho más, de la noche a la mañana, sin advertencia previa.

Para las comunidades de Defensa y de Inteligencia Estratégica, el mayor desafío del siglo XXI va a ser el factor “Tiempo Real”. Por ello la exigencia ineludible del C4I2 en las estructuras a desarrollar.

En síntesis, existen cuatro nuevos actores principales de agresión y violencia:

- ❑ Parias Socioculturales;
- ❑ Terroristas de la Información;
- ❑ Terroristas Asociados en red al Crimen Organizado y
- ❑ Delincuentes Económicos y Financieros.

Nuestra estructura y sistemas de Defensa e Inteligencia Estratégica no están capacitados, equipados, ni organizados para detectar y controlar o destruir estos actores, hechos, riesgos y amenazas, en oportunidad. (15) y (16).

Nos encontramos con que el concepto de “conflicto” y de “guerra” se han expandido hacia direcciones diluidas. Ya no podremos ver la guerra simplemente como los ejércitos de un Estado-Nación o grupo de Estados-Naciones combatiendo entre sí.

Los Estados nacionales ya no son los únicos que detentan el monopolio de la fuerza al momento de ir a la guerra. Una variedad de entidades pueden librar una guerra, algo que ya han hecho en otros períodos de la historia: corporaciones, grupos religiosos, organizaciones terroristas, tribus, bandas guerrilleras, carteles del narcotráfico y otros sindicatos y clanes del crimen.

Los ejércitos de la “civilización del conocimiento” diferirán de los de la “civilización industrial”. En primer lugar, serán más flexibles y versátiles para enfrentar las “asimetrías”. Además serán más reducidos, aunque con mayores capacidades. Se les equipará con tecnologías modernas, serán altamente adiestrados y hábilmente conducidos, emplearán una doctrina muy dinámica y una organización muy fluida y pre-desplegada.

Aun así, en la “civilización del conocimiento” seguirán siendo el corazón y la voluntad humana los que determinen la victoria en el combate. Siempre habrá *“un soldado, con o sin uniforme”* que, como integrante de un grupo tendrá que avanzar, conducir, navegar o volar hacia adelante, con la posibilidad de morir o ser herido. El valor, la dedicación

desinteresada, la camaradería y el liderazgo no disminuyen al cambiar las formas, la tecnología, las organizaciones o los conceptos.

Así también mientras el ser humano continúe dedicándose a producir, distribuir, financiar vender y utilizar sus bienes, los soldados y los ejércitos continuarán siendo la garantía final de la seguridad estratégica que ampare y soporte a los ideales e intereses vitales de una Nación.

Finalmente, las verdaderas causas de la guerra permanecerán constantes: las personas -ya sean líderes políticos de una Nación o Estado o líderes de “*otras*” organizaciones- iniciarán guerras por miedo, odio, avaricia, ambición, venganza o por causa de otras emociones e ideas completamente humanas que promueven la “intención hostil”.

Los pueblos irán a la guerra cuando perciban que pueden alcanzar sus objetivos al recurrir a la fuerza, cuando no les quede otra alternativa o cuando el honor, el orgullo, los principios o "los dioses", así lo requieran.

La Humanidad continuará enfrentando, por todo ello, la necesidad de darle fin a las guerras.

No existe una solución puramente tecnológica para la guerra.

Ésta, en último análisis, nunca podrá separarse de su dimensión social, política y esencialmente antropológica.

Aunque la conducción y naturaleza formal de la guerra en la “era posindustrial” ha cambiado sustancialmente, cualitativamente, las causales intrínsecas de la guerra permanecerán relativamente constantes.

Nuestros modelos de Políticas de Defensa, como legados de la Guerra Fría, enfatizan las amenazas y los mecanismos de fuerzas “previsibles”. Su meta era el equilibrio disuasivo, porque su actitud era defensiva y la disuasión era viable.

Los futuros modelos deberán contemplar la actitud ofensiva-preventiva y la evolución dinámica del medio hostil que nos rodea. Deberán ser ágiles, adaptables, versátiles y flexibles, porque necesitarán fluidez para hacer frente a la complejidad cambiante, sin disuasión posible.

Las naciones avanzadas se enfrentan tanto a potenciales competidores de primer rango (vale decir, globales), como a competidores de segundo nivel, con posible capacidad de agresión no-convencional y también a aquellos de segundo nivel, que no son Estados.

El famoso libro del Profesor Samuel Huntington, "El Choque de las Civilizaciones" (17), es de gran importancia para la reflexión. Muchas civilizaciones (¿o culturas?) pueden chocar, en términos épicos. Los choques actuales se observan entre estados seculares y organizaciones criminales culturalmente complejas. Hoy en día, como diría Trotsky, “no tenemos ni guerra ni paz” en las culturas (civilizaciones), ni entre culturas (civilizaciones). Chocan formas organizacionales seculares, legítimas y legales y organizaciones ilegítimas e ilegales. Se trata de guerras civiles autodestructivas y anárquicas, macro-terrorismo y otras variables cuyos indicios ya rondan.

El Estado Nación, algunas grandes empresas y las bandas criminales, están compitiendo por el control de diversos recursos y dominios.

Es preocupante que el Crimen Organizado Transnacional actual acumule más poder, dinero y computadoras que la mayoría de las empresas y que la mayoría de las empresas tengan más poder, dinero y computadoras que muchos Estados, especialmente en el área de predominio elegido.

Esto está aumentando *el* caos político y la confusión conceptual, debido a que amplía y fragmenta el espacio de la batalla fuera de los teatros de operaciones militares y agrava la situación económica-social, que pasa a ser un elemento esencial como insumo del conflicto.

**Pero quienes vivimos en el subdesarrollo debemos asumir que ésta sorpresiva situación nos afecta dramáticamente: somos el espacio de desarrollo del nuevo agresor, por carencia de instituciones y nuestros líderes no asumen el desafío para salir del caos.**

Como conclusión, podemos afirmar que:

Pueblos Jóvenes + Dirigencias Corruptas + Estados Débiles = Excelentes “objetivos” para los “nuevos actores-agresores”.

La ausencia de una Política de Seguridad y Defensa Nacional y sus correlatos lógicos, la Estructura de la Seguridad Estratégica Nacional y de la Defensa Nacional, que percibimos como “la ausencia del Estado”, combinada con nuestro atractivo espacio nacional como lugar de vida, realizaciones e inversiones internacionales; como espacio de esperanza, progreso y felicidad, constituyen un Riesgo Estratégico Grave. Es el “santuario” ideal del “agresor no estatal” (18).

Nuestra Estructura de Defensa Nacional ha sido magníficamente destruida, “con completo éxito” y, “descuidadamente adecuada a un mundo que ya no existe”. Ello se ha logrado principalmente a través de la Ley de Defensa Nacional, su ausente reglamentación y de su complemento perverso, la Ley de Seguridad Interior.

En el futuro, como en el presente, “el alcance” de la seguridad estratégica internacional será mucho más importante y profundo que las meras preocupaciones puramente domésticas.

**Allí donde éste “alcance” no sea entendido, el Imperio Global INTERVENDRÁ.**

Los “santuarios” serán metódicamente demolidos.

Si alguna duda quedara a los estrategias locales del “never again”, allí están los socios europeos de la internacional socialista que no han podido contener a las firmes decisiones adoptadas por la reciente Cumbre de Praga. La OTAN ha decidido un “nuevo concepto militar de defensa contra el terrorismo”, que incluye una extensión ilimitada a su radio de acción y a la capacidad de “defensa preventiva”, cuando se considere que es inminente un

ataque terrorista (19)(21). Y los socialistas del gobierno de la “tercera vía”, han prohibido hasta los “graffitis” en Londres.

O entendemos la naturaleza del mundo en que vivimos o la realidad que nos rodea nos arrasará, inexorablemente. Los datos de la circunstancia regional son suficientemente elocuentes. (20)

LA “SEGURIDAD ESTRATÉGICA” TAMBIÉN SE GLOBALIZÓ, AUN PARA LOS QUE VIVEN EN LA BURBUJA DE SUS PREJUICIOS. PASÓ A SER UNO DE LOS CUATRO VALORES QUE INSPIRAN A LA ALIANZA IMPERIAL DEL G8.

No está demás volver a insistir: para sobrevivir, en el amanecer del Siglo XXI, debemos contar con un ágil, fuerte y moderno Estado Nación. Con una Estructura de Defensa que preserve nuestro futuro en paz y progreso, en un mundo interdependiente y global, desde una definida identidad nacional.

#### **4. Hacia Nuevas Teorías y Doctrinas Estratégicas (21) (22).**

##### **a) Las Guerras “Asimétricas”.**

No habían decantado aun suficientemente los conceptos de “seguridad ampliada” o de “conflicto diluido”, en la posguerra fría, cuando sorpresivamente ocurrieron los hechos del 11 de setiembre de 2001. En aquel día, aquellos “confundidos” que tenían alguna duda con respecto de la falacia seguridad “interior”-“exterior”, tuvieron una enorme oportunidad de redención. A partir de ese hito, habrá fuerzas policiales y militares actuando en ambos espacios estratégicos, bajo dirección conjunta y seguramente combinada, por voluntad propia o ajena, porque así lo exige la realidad social, política y estratégica que es necesario afrontar, jurídica e institucionalmente. (7) y (19). Ello ya acontece en los países desarrollados. ¿Qué sucederá en los espacios del subdesarrollo cultural?. No está demás recordar que quien no actúa sobre la realidad que lo rodea, no tiene una estrategia de mínima y quien no la tiene, vive en la “incertidumbre”. En ese caso no habrá estructura, sistemas ni política de defensa.

SI NO HAY UN FIN, NO HABRÁ MEDIOS. Allí habrá INTERVENCIÓN.

Para quienes no entiendan el lenguaje diplomático, aclaramos que ese ha sido el “aviso” del Secretario Rumsfeld, en Santiago de Chile, como estrategia del Imperio, en la ya citada Reunión de Ministros de Defensa del Hemisferio Occidental, el 19 Nov 02. Dijo:

*“Nuestro hemisferio encara varias amenazas antiguas: drogas, crimen organizado, tráfico ilegal de armas, toma de rehenes, piratería y lavado de dinero y amenazas nuevas, tales como el crimen cibernético y las amenazas terroristas aun desconocidas, que pueden surgir sin previo aviso” (18)(19).*

Y a continuación propuso actuar de consuno, para evitar las “zonas no gobernadas”, que se constituyen en los “santuarios” que explotan la ausencia del Estado.

A partir del 11 de setiembre, ingresamos “globalmente” a la era de los conflictos asimétricos.

Aquellos Estados que se autolimiten prejuiciosamente o mantengan conceptos y organizaciones inadecuadas, prestando oídos a cierta opinión pública, a ciertos sectores “intelectuales” y aun a algunos de sus aliados, pueden llegar a sorpresas impensadas.

Sin duda que el “primum inter pares”, EE. UU., sintiendo el efecto de la agresión imponderable y el peso de la responsabilidad como “moderador” de la Pax Global (3), ha liderado el giro conceptual y estructural impuesto por la nueva situación, con una sorprendente agilidad y el consenso inicial de sus aliados y que ha tenido en las últimas elecciones en EE.UU. su aprobación interna más firme y el golpe más sentido por el democratismo “progresista” y “pararevolucionario” en Hispanoamérica. Sin embargo, debemos advertir que éste cambio de “actitud” estratégica ha catalizado las fisuras que se observaban en el seno de la NATO desde la implosión soviética, en 1989. Podríamos decir que estamos presenciando los primeros pasos del mentado “nuevo orden internacional”, en las discusiones del Consejo de Seguridad por “el desarme” de Irak. La “Tesis” de Haushofer vuelve a emerger, ampliada, universalizada. (23)

Ha cesado la actitud “posheróica”, planteada por E. Luttwak (24), que se originó en Vietnam y que llegó hasta Kosovo, con la limitación política de “0 bajas”. Hoy existe de nuevo una misión y se acepta que puede haber bajas. Además, está en plena ejecución una “revisión estratégica” (25) que apunta a una nueva estructura adaptada y a la recreación del espíritu guerrero.

Se lo ha recordado en estos meses, con acierto, al Almirante Yamamoto y su frase posterior a Pearl Harbour: *“Hemos despertado al gigante dormido y le hemos obligado a tomar una terrible determinación”*. Ciertamente, ha habido un revulsivo en la conciencia nacional estadounidense y de hecho Washington asumió un liderazgo mundial que parecía excesivamente pragmático, “wilsoniano” y desteñido, en el período Clinton.

La nueva doctrina está fundada en una explícita declaratoria: (26)

- Asumir un liderazgo legítimo y justo,
- Abandonar la actitud disuasiva-defensiva,
- Adoptar una estrategia de largo alcance, preventiva y ofensiva,
- Aceptar que habrá una campana larga y difícil y que habrá bajas,
- Se intervendrá en todos los frentes de la acción, en donde las crisis lo indiquen,
- La “doctrina Powell” no será infranqueable. La guerra limitada volverá al foco de la atención, habrá operaciones militares en conflictos “difusos”, no fáciles de definir.
- Adaptar las Fuerzas Militares de EE.UU. a la nueva situación.
- Ampliar la ayuda para el desarrollo y el libre comercio.
- “Defender a EE.UU. de sus enemigos es el compromiso primero y fundamental del Estado con el pueblo americano”.

Tomar nota de estos *cambios de actitudes y de estructuras en la cumbre del poder mundial*, comprenderlas y asimilarlas, sería un indicativo de cordura política y flexibilidad estratégica. Los indicios nacionales al respecto, no son auspiciosos.

Sin embargo, abarcar éste punto es para nosotros central. Es nada más ni nada menos que entender a nuestra situación, desde la profundidad de nuestra decadencia.

Estos aspectos genéricos que hacen a la situación estratégica que nos encuadra, condiciona y determina, no son suficientes. Es necesario adentrarnos en las particularidades situacionales de la Región y de nuestra Patria. A ellas ingresaremos en el próximo punto. Previamente queremos explicitar la naturaleza de los cambios cualitativos.

El Profesor S. Metz ha incursionado en profundidad en el tema, llegando a la siguiente conceptualización en lo que hace a la “asimetría”: (27)

*“En asuntos militares y de seguridad nacional, asimetría significa actuar, organizar y pensar en forma diferente al adversario para maximizar los esfuerzos relativos, tomar ventaja de sus debilidades y adquirir mayor libertad de acción. Puede ser política-estratégica, estratégica-militar, estratégica-operacional o una combinación que implique distintos métodos, tecnologías, principios, organizaciones o perspectivas de tiempo. Puede ser a corto o largo plazo. Puede ser también discreta o complementada en un conjunto o con aproximaciones simétricas y tener una dimensión tanto psicológica como física”.*

*“En sus dimensiones puede ser positiva o negativa. La primera utiliza diferencias para obtener una ventaja (P.Ej.: adiestramiento, liderazgo, tecnología). La segunda se refiere a la amenaza que representa un adversario sobre nuestras debilidades. (Ésta es la que está siendo atendida particularmente por la OTAN)”.*

*“Con referencia a los plazos, la asimetría estratégica de corto plazo reconoce variantes: la blitzkrieg dio resultado durante unos dos años y pudo ser contrarrestada. Los países Sur tardaron algunos años en encontrar como combatir a las estrategias de maoísmo. En 1999 Serbia encontró las formas de contrarrestar la asimetría tecnológica aérea, en breve lapso. La asimetría en el largo plazo es poco común. Exige un esfuerzo económico significativo y las fuerzas que no se adaptan a la evolución, pierden sus ventajas”.*

*“La asimetría estratégica puede ser planificada o de emergencia. Normalmente los adversarios emplean lo que tienen y lo que saben. Un final asimétrico es normalmente accidental. Normalmente las fuerzas más elementales tratan de imitar a las más avanzadas. Sin embargo, si estamos en presencia de una asimetría intencional, se nos exigirá una contra-estrategia muy flexible”.*

*“La asimetría político-estratégica es la que con acciones no militares obtiene una ventaja para la acción militar. Aumentará con la expansión de la información y de la globalización, que aumenta la presión de la opinión pública internacionales”.*

*“La asimetría de la voluntad nacional se potencia cuando uno de los antagonistas percibe que está en juego un interés o ideal vital y que el otro lucha por valores menores. Éstas*

*asimetrías son más relevantes en los niveles superiores. En los niveles operativos y tácticos su equivalente es la asimetría moral, a menudo decisiva. En estos momentos EE.UU. y occidente enfrentan a un enemigo dispuesto a emplear el terrorismo, el lavado étnico y los escudos humanos. En el largo plazo éstas acciones pueden afectar a las alianzas, pero en el corto plazo generan resultados decisivos, por el exponencial en la asimetría mora”l.*

Los Conceptos Operacionales retenidos por la “Joint Vision 2020” de Washington, referidos a las dimensiones asimétricas positivas y negativas, son: (26)

- *Máxima Adaptabilidad Conceptual y Organizacional.*
- *Institucionalizar los Procesos de Adaptación y Transformación, Continuos y Rápidos.*
- *La Investigación y el Adiestramiento deberá Concentrarse en los Desafíos Asimétricos.*
- *El Desarrollo Organizacional de las Fuerzas Conjuntas debe Orientarse a la Modularidad de las Unidades y de los Sistemas.*

Tarde o temprano, nuestro país y nuestra Región deberán resolver su adscripción estratégica y su inserción política.

Las tecnologías modernas y la globalización e interdependencia han cambiado la “geografía estratégica”. El continentalismo sigue su rumbo, emprendido en el Siglo XVIII.

Los eventuales enemigos del hemisferio occidental tienen la capacidad de atacar nuestro territorio a través del terrorismo o de ataques informáticos. Ya lo han hecho recientemente. Y operó en las calles de Buenos Aires un ejército extraño, pues la Ley de Defensa impide la presencia del propio. ¿Se necesita una prueba más contundente de nuestra pérdida de identidad y de juicio político?. En función de la naturaleza de las agresiones posibles y de la situación que vivimos, se hace necesaria una Nueva Política de Seguridad y de Defensa Nacional y una nueva Estructura de Seguridad Estratégica Militar Integrada y en lo posible, Combinada.

A ello apunta éste libro y el análisis teórico-estratégico que realizamos. Hasta hoy hemos estado “paralizados” y “perturbados” por la necesidad de sobrevivencia y el aplastamiento de las derrotas, sin aperebirnos de las causas profundas que nos traen a ésta situación desastrosa. Es hora de reaccionar. En pocas semanas habrá elecciones y se abre una ventana de oportunidad para recuperar el rumbo. Es posible una “Segunda Argentina” (6) políticamente integrada a la Región y económicamente desarrollada, en ésta etapa posindustrial, sobre el cimiento de la Defensa Común y de la Seguridad Estratégica Combinada. Tenemos la oportunidad, la necesidad y la voluntad para lograrlo. Trastoquemos la inmovilidad y el fracaso en una estructura adaptable, flexible y estratégicamente ágil, preparada intelectual y orgánicamente para éste tiempo. Hoy no tenemos ninguna opción en la asimetría positiva, pero es posible transformar esa situación en un corto plazo, mientras obtenemos el tiempo para cubrir las asimetrías negativas.

Complementando los conceptos del Dr. Steven Metz, enumeraremos ahora algunas reflexiones acertadas y anticipatorias de los hechos ocurridos el 11 de Sep 01, siempre referidas a la “asimetría”.

En 1989, un artículo de Jefes y Oficiales superiores del Ejército y de la Infantería de Marina de EE. UU., con clarividencia señalaron:

*“Por cerca de 500 años, Occidente ha definido la forma de hacer la guerra...El hecho de que algunas áreas no-occidentales, como el mundo islámico, no son fuertes en lo que a tecnología se refiere, podría llevarlos a desarrollar una forma de “guerra de la cuarta generación”, a través de ideas, antes que de tecnologías”. Además, agregaron: “Un enemigo de cuarta generación podría no tener una base estatal o nacional, ni una ideología o religión, mientras que nuestras capacidades están diseñadas para operar en un marco de referencia de estados-naciones y fuera de ese marco tendríamos muchas dificultades” (27).*

En 1992, Paul F. Herman Jr. definió así a la “guerra asimétrica”:

*“Conjunto de prácticas operacionales que tienen por objeto negar las ventajas y explotar las debilidades (del más fuerte), antes que buscar enfrentamientos directos. Los conceptos y movimientos asimétricos buscan emplear el medio ambiente físico y las capacidades militares en formas atípicas y presumiblemente no anticipadas por estructuras militares bien establecidas, tomándolas, por ende desbalanceadas y no preparadas” (28).*

En 1993, Charles Dunlap Jr. añadió lo siguiente:

*«Éste tipo de guerra enfatiza lo que comúnmente conocemos como metodologías no convencionales o no tradicionales”. Cuestión ésta tan bien conocida por nosotros y que exige una rápida reacción de bases jurídicas (28).*

En 1999, John T. Chenery señaló que:

*“...los retos asimétricos vienen a ser cualquier método no convencional o barato, usado para evitar fortalezas y explotar vulnerabilidades”(29).*

En el año 2000, Kenneth F. MacKenzie Jr. agregaba que:

*“...son aproximaciones no convencionales que evitan o minan las fortalezas del oponente, mientras explotan sus vulnerabilidades, pero con dos objetivos siempre presentes:*

- Obtener un efecto desproporcionado y*
- Afectar la voluntad de lucha del más fuerte. Pueden conseguir un poderoso efecto a través de la manipulación psicológica. La mente del enemigo es el blanco. (30)*

El 11 de Setiembre de 2001, se produce el ataque asimétrico vaticinado y ciertamente, “cambia la geografía estratégica”.

Un actor menor, “no estatal”, asestó un golpe de contundencia estratégica a la única superpotencia subsistente, con medios no convencionales -asimétricos- arrebatándole un valor central de su cultura: la libertad, perdida en función de la imprescindible seguridad. Además, quedó abierto el uso potencial de armas QBN, sin disuasión, aumentando el riesgo estratégico del oponente más fuerte, de modo exponencial.

Queda para nosotros abierta la reflexión de Metz y Johnson:

*“ La aproximación de una estrategia asimétrica, integrada con otras técnicas simétricas, es mucho más poderosa que basarse solamente en métodos simétricos o asimétricos” (31).*

#### **b) Las Guerras “Red”. (32)**

Dos especialistas de la RAND Corporation, Arquilla y Ronfeldt, han acuñado esta expresión que tuvo rápida difusión. Señalan que, manteniéndose la esencia del conflicto, varían los actores y la forma en que éste se desarrolla. Sun Tzu, Maquiavelo o Clausewitz son clásicos, porque se refirieron a la *naturaleza* del conflicto. Esa naturaleza perdura. Permanece en la guerra red. Pero son tantos los aspectos que han cambiado, que puede hablarse de una “nueva generación de conflictos”. Éstos dejan de darse entre Estados y pasan a desarrollarse entre redes, o entre Estados y redes. Según los especialistas citados:

*“...la guerra red, en términos de conducta, se refiere a los conflictos en los que los rivales se organizan en red o emplean redes con nodos de control operacional y de otro tipo de comunicaciones”.*

Una red puede ser entendida como una interconexión entre nodos. Cada uno de éstos son los actores principales, desde el punto de vista de la seguridad, sean o no Estados. Y como la seguridad abarca dimensiones que van más allá de lo puramente militar, el número de actores se ha multiplicado exponencialmente con respecto al existente poco tiempo atrás. La soberanía del Estado ha sido erosionada por la globalización y la revolución de las comunicaciones y ello beneficia a los nuevos actores.

El poder se ha ido deslizado hacia entes no estatales. Se refuerza el rol de la sociedad civil, pero beneficia a los sectores perversos que hay en ella.

Surgen nuevas lealtades, diferentes a las estatales y algunas de carácter transnacional (religiosas, étnicos, ideológicos o culturales). Algunos de esos actores adoptan estructuras en red. Consecuentemente, estamos en presencia de redes de redes.

La interconexión entre nodos estará motivada por intereses comunes, de manera “amorfa”, configurando coaliciones de nodos de diferente “color”, pero aliados en sus objetivos. Ello permite la alianza y movilización a grandes distancias bajo conducción estratégica centralizada y descentralización táctica, con una intensa explotación de los avances de la información. Redes siempre existieron, pero la potenciación que reciben por vía de las tecnologías, las hace poderosas. Reaccionan con más agilidad que las burocracias estatales, normalmente sacralizadas por rutinas e intereses. La pérdida de uno de sus eslabones es inmediatamente reemplazado por otro y ello impide su decapitación.

En la “guerra red” el choque, a diferencia de la acción militar tradicional, que concentraba el esfuerzo principal, es multidimensional. Si se localiza una concentración, esta podría llamarse “infósfera”. Se trata de la acción sobre la opinión pública y las élites del Estado enemigo. La comunicación social pasa a tener una importancia decisiva. Los protagonistas combaten en todos los terrenos. El objetivo es influir en el núcleo de la toma de decisiones del adversario. La ocupación efectiva de la “infósfera” permite el aumento continuado de los nodos de la red y de la activación de nuevas conexiones.

La guerra red es naturalmente “asimétrica”. Frente a las ventajas tecnológicas de las potencias hegemónicas, busca la localización de sus puntos débiles, para hacerlos vulnerables. Frente a éste enemigo y estas estrategias, ¿qué significado tienen el “fomento de la confianza”, de “la limitación de armamentos” y hasta el Derecho Internacional Público?. ¿Alguien puede creer que podrá contener o a un enemigo de éste perfil y así evitar o controlar la guerra red?.

Hay un nuevo paradigma, hay conceptos obsoletos y un verdadero regreso al  
“estado de naturaleza”.

La guerra red supone una importante “desmilitarización” de la guerra. Supone menos destrucción pero una mayor perturbación. La victoria no se logra en el antiguo teatro de operaciones, sino con la más sagaz gestión de percepciones, para lograr concesiones.

Las dimensiones Tiempo y Espacio también varían: no habrá un principio y un fin determinado. Más bien habrá ciclos y esperas prolongados, períodos de calma y de combates intensos. El espacio es el planetario y el espacio territorial estará fuertemente complementado por la “infósfera”.

La red podrá desplegar en “espacios desgobernados” o “zonas pantanosas”, en Estados adversarios o neutrales. La eficacia de la red, depende del poder de sus comunicaciones.

La guerra red adquiere una indudable ventaja frente a las organizaciones tradicionales. No buscará la victoria decisiva, pero obtendrá fácilmente la supremacía. No es invencible, pero tiene la ventaja de su sorpresa **sobre las dirigencias dormidas**.

Entre nosotros, tiene la iniciativa, la libertad de acción frente al cuasi-Estado. Es imprescindible desarticularla y controlar su reconfiguración o reproducción.

### c) **Las Guerras de la “Cuarta Generación”. (33)**

Cuando Lind, Schmitt y Wilson dieron su visión del futuro de la guerra en 1989, le llamaron “*Guerra de la Cuarta Generación*”. Las generaciones anteriores que localizaron fueron: la del “*empleo masivo de hombres*” (el Archiduque Carlos), “*el empleo masivo del fuego*” (el artillero Napoleón), el “*empleo intensivo de la maniobra*” (los Mariscales Guderian o Rommel). En la Posguerra Fría hemos ingresado a las “*guerras de la cuarta generación*”. A pesar de los enormes avances tecnológicos de ésta etapa de la civilización, “*estas guerras se basarán fundamentalmente en las ideas*”, serán “*altamente complejas, abarcarán todos los aspectos de la actividad humana, empleando fundamentalmente los*

*medios de comunicación social y las redes informáticas*". Si bien el enfoque es distinto y parte de lo operativo, como es de esperarse tratándose de autores militares, hay coincidencias muy grandes con los descrito en a) y b).

**d) Las “Organizaciones Permanentes”, una “Histórica Excepción”. (34)**

La premisa básica de Van Clevelt es la siguiente:

*“El paradigma que ha presidido la guerra moderna, en la que los Estados se ven abocados al conflicto bélico por razones de estado, empleando organizaciones militares permanentes para enfrentarse a otras parecidas, donde sus actores adquieren el carácter de combatientes, con las poblaciones apoyándolos, pero separadas de ellos, en definitiva lo que se conoce como la “trinidad clausewitziana” –pueblo, ejército y gobierno- ha sido, históricamente una excepción”.*

Consecuentemente, la razón de estado como causa de la guerra y las grandes burocracias militares como medio para llevarla adelante, son rasgos de la modernidad, que se desarrollaron con el auge del Estado-Nación moderno y que decaen con el mismo, en la posmodernidad. Guerra y Política dejan de ser continuidad una de otra, para fusionarse en una sola actividad, unificando la diferenciación que estableció Mao, en 1938 (11).

**e) Los “Cambios Cualitativos” de las Guerras del Futuro. (35)**

Robin Wright y Doyle MacManus, dos brillantes corresponsales internacionales que han cubierto más de sesenta acontecimientos conflictivos importantes en las últimas décadas, señalaban en 1992 los siguientes “cambios cualitativos” en las guerras del futuro:

- ✓ *“Los factores que contribuirán a los conflictos serán más variados en origen, tácticas y objetivos, por lo tanto tendrán efectos desestabilizadores sobre todo el mundo.*
- ✓ *La adquisición de armas por parte del tercer mundo, especialmente de las de destrucción masiva, harán más probable la guerra y, además, una vez iniciados los enfrentamientos se requerirá la acumulación de importantes recursos materiales y humanos.*
- ✓ *Mientras en los países desarrollados se está teniendo éxito en llegar a acuerdos de control de armamentos, QBN y convencional, estos intentos están fracasando en los países en vías de desarrollo. Además, la disminución de la capacidad de influencia política de las grandes potencias en los países en vías de desarrollo, lleva a pensar que los conflictos serán más probables en el Siglo XXI.*
- ✓ *Las guerras en las décadas futuras serán mayoritariamente conflictos de baja intensidad, frente a milicias y bandas equipadas con armas convencionales.*
- ✓ *Las guerras estarán cada vez más circunscriptas al interior de los Estados y las causas fundamentales serán pugnas de poder, por la redefinición del Estado-Nación y por rivalidades culturales, étnicas o religiosas.*
- ✓ *Predominará la “libanización”, es decir, la disgregación de los estados.*
- ✓ *La falta de armonía social en la nueva era, provocará el aumento del terrorismo. Éste obtiene la mayor parte de los objetivos que se propone, dada la iniciativa estratégica*

*que asume, frente a la lentitud de los perimidos sistemas de Defensa en el Hemisferio del Subdesarrollo”.*

**f) Las Guerras de la “Tercera Ola”. (36)(37)**

Alvin y Heidi Toffler han señalado tempranamente, desde los años '80, que:

*“los cambios revolucionarios que se han producido en el mundo y que han dado origen a una tercera ola, van a modelar la nueva guerra de acuerdo a esa civilización y, por lo tanto no podemos pretender sostener esos conflictos con procedimientos de la segunda ola. Es necesario adoptar acciones revolucionarias en búsqueda de la paz. Los conceptos que tenemos hoy en día, están absolutamente obsoletos y anticuados...El antiguo orden mundial, construido a través de dos siglos de industrialización, ha quedado hecho añicos. La aparición de un nuevo sistema de creación de riquezas y de una nueva forma de guerra exigen una nueva forma de paz pero, a menos que ésta refleje con precisión las realidades del Siglo XXI, resultará no solo irrelevante, sino además peligrosa”.*

Es de sumo interés la anticipación con que estos autores señalaron a las “*relaciones quisquillosas*” entre algunos miembros de la OTAN con EE.UU., en relación directa con “*los nuevos riesgos estratégicos*”, que pondrían a prueba a la alianza. Ello quedó comprobado en los primeros meses de 2003, en las eventuales preliminares de la invasión a Irak y ante los requerimientos de Turquía ante ese hecho.(37).

**g) “Ser o No Ser. Esa es la Cuestión” (2) (5) (38) y (39).**

En sendas ponencias que hemos desarrollado en el año 2002 (REDES 2002 y Vto. Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos) hemos sostenido que el fundamento sobre el que deberá apoyarse nuestro futuro sinérgico, “*necesariamente debe partir de la recuperación de nuestra cultura fundacional, hispano-criolla-cristiana*”. Allí reside nuestra identidad, nuestra ética. La transculturación, en nuestras posguerras, han producido una “*confusión perversa de valores y principios*”. Las culturas “duales”, no son confiables. “*Allí reside la corrupción estructural que nos lleva a la podredumbre moral, a la anomia cívica, a la anarquía política y a la guerra civil*”.

Un académico italiano y oficial alpino, el Profesor Carlo Jean (38) ha señalado al respecto:

*“Sólo recientemente se ha reconocido la importancia de la cultura estratégica en la concepción de las doctrinas militares y sobre el modo de hacer la guerra...La cultura estratégica , en fin, influye en el modo en que son conducidas las operaciones militares ...La Estrategia como la Política, no se elabora en el vacío, sino que son el reflejo de la cultura de un pueblo...Solo la comprensión de la cultura estratégica puede hacer comprensible las razones de determinadas elecciones o preferencias...”(39)*

**h) El Triunfo de las “Sociedades Grises”. (40)**

Alain Minc, francés de origen polaco, es un ingeniero-periodista que ha denominado “*zonas grises*” a la resultante de la pérdida del ordenamiento tradicional, el “*fin de los*

*tiempos modernos*". Plantea un "retorno a una Edad Media", pero sin el soporte y respaldo de la fe y por lo tanto con "fanatismos e irracionalidades que producirán nuevos focos de desorden". ¿Cómo actuar entonces?. Señala que:

... "la autoridad deberá actuar ante la mínima señal de riesgo, con flexibilidad y capacidad de reconducción oportuna". "Lo que resulta es , pues, un arte extraño hecho de firmeza y de flexibilidad, de rigidez y movilidad, en perpetuo movimiento y, al mismo tiempo, inflexible sobre algunos aspectos fundamentales. Tiene que hacer suyo un doble imperativo...imaginación y riesgo."

Hay algunas reflexiones de Minc, deben ser consideradas por los Sudamericanos:

Con el retorno a las Revoluciones:

- "Ningún Estado puede estar seguro indefinidamente de sus fronteras".
- "No hay estructura social, por sólida o antigua que fuere, que tenga carácter permanente".
- "En la actualidad, revolución no es sinónimo de subversión, sino de descomposición".
- "La fuerza revolucionaria ya no pertenece a las minorías comprometidas, sino a la opinión pública, los medios de comunicación social y la Justicia".
- "La Revolución sigue siendo una invención europea".

#### **i) Globalización y Terror. (39)**

- Stanley Hoffmann, desde su mangrullo cultural europeo situado en la Universidad de Harvard, nos entrega una serie de reflexiones valiosas acerca de la globalización y el conflicto en la posguerra fría. (Más adelante, volveremos a citar a éstos académicos):
- F. Fukuyama, en su visión optimista "no se dio cuenta que el nacionalismo sigue vivo" y "el potencial explosivo de las guerras religiosas".
- S. Huntington, desde una óptica más sombría "predijo que la violencia resultante de la anarquía internacional y de la ausencia de valores e instituciones comunes surgiría entre las civilizaciones, más que entre Estados e ideologías. Pero su concepto sobre civilizaciones fue confusa. No tomó en cuenta los conflictos dentro de cada una de ellas y sobreestimó la importancia de la religión en el comportamiento de los grupos no accidentales, que a menudo están secularizados y accidentalizados".
- H. Kissinger, en línea con el realismo clásico, insiste en que el poder militar y económico son las determinantes de las relaciones internacionales, "pero éste modelo venerable tiene problemas para integrar los cambios, especialmente el de la globalización y el surgimiento de nuevos actores que no son estados" e "ignora la proliferación de ADM y las normas liberales, que el mundo desarrollado ha aceptado".
- T. Friedman, "ve en la globalización la luz del amanecer, el chaleco de fuerza dorado que empujará al público polémico a entender que la lógica de la globalización es la paz y la democracia".
- S. Hoffmann, después de recorrer críticamente estos análisis, señala una "vuelta a la realidad":

- ✓ “No ha desaparecido la rivalidad entre las grandes potencias y la habilidad de los estados más pequeños para explotar tales tensiones”. “Cierta grado de prudencia la provoca la existencia de las ADM”.
- ✓ “Si bien las guerras entre estados son cada vez menos comunes, las guerras dentro de ellos han aumentado” y con ello las “intervenciones humanitarias”.
- ✓ “Las políticas exteriores de los países están diseñadas no solo por factores políticos realistas..., sino también por razones políticas internas”.

#### **Consecuentemente:**

- Para los realistas, el terrorismo transnacional crea un dilema formidable: la intervención en los “refugios” y el consecuente cuestionamiento a la soberanía del estado “huésped”.
- Para los idealistas la lógica capitalista globalizada causa desigualdad de desarrollo entre los estados, dentro de ellos y desata una competencia que limita la capacidad de cooperación.
- La globalización cultural tiende al rechazo de la “uniformidad” y ello produce una imagen de “arrogancia occidental”.
- La globalización política, producto de las anteriores, acarrea incertidumbre emergente de las tendencias internas de EE.UU.: dominio o aislamiento.
- Los beneficios de la globalización son innegables, pero una crisis en EE.UU., también se globalizaría. La integración de los mercados es aun lejana, la sociedad civil internacional es solo embrionaria, la emancipación individual no se traslada rápidamente a la democratización de regímenes y los ideales e intereses propios aun perduran en el mundo. Los conflictos se multiplican, si bien varían: “la globalización enriquece a algunos y desarraiga a muchos. Aquellos que son pobres y desarraigados pueden buscar venganza y autoestima en el terrorismo”.

#### **En síntesis:**

En el presente punto 4. hemos desarrollado variados pensamientos e ideas, extraídas de los especialistas que dedicaron específicamente su investigación en dirección a las nuevas teorías y doctrinas estratégicas provocadas por la acelerada evolución de la situación mundial, en la últimas décadas. A continuación y antes de ingresar de lleno al análisis de nuestra Región, haremos una extrema síntesis, para delinear el perfil que surge desde la teorización, e iluminar así nuestro camino.

- Los actuales conflictos presentan “asimetrías” de diversas categorías.
- La “guerra red” es multidimensional. La “infósfera” adquiere valor sustantivo, en reemplazo de la fuerza “ordenada”. La guerra se “desmilitariza” y se hace “confusa”, “extendida” y “perturbadora”.
- Las “guerras de la cuarta generación” se fundan en “la idea”, en el conocimiento adquirido.
- Las “organizaciones permanentes” han sido una excepción histórica. Guerra y Política se unifican en una sola acción.

- Los “*cambios cualitativos*” han llevado a la guerra “*al interior*” de los Estados. Allí las nuevas formas de agresión se encuentran en nuestro Hemisferio con organizaciones de defensa “*perimidadas y burocratizadas*”.
- En “*las guerras de la tercera ola*” los cambios cualitativos serán esenciales para la preservación de “la Paz”. Si la reestructuración de las organizaciones es desacertada, se constituirá en “*altamente peligrosa, además de irrelevante*”.
- La propia cultura es la base de sustentación que debe sostener e inspirar los cambios. Estos están relacionados a los avances de la civilización, pero se despliegan dinámicamente sobre una identidad, sobre una ética incambiable.
- Vivimos un retorno al “*estado de naturaleza*”, producido por los sectores díscolos que rechazan los avances de la humanidad desde posiciones fanáticas, de irracionalidad y confusión, que producen a las “*sociedades grises*”.
- Las “*revoluciones*” en el Siglo XXI no llevan a la “*subversión*”, sino a la “descomposición”.
- “El terrorismo es la fruta envenenada de varias fuerzas”. “*Puede ser visto como producto de la globalización*”.

### **Conclusiones Generales.**

- ❖ Ibero América no cuenta con una Política de Defensa Integrada ni con un Sistema de Seguridad Interamericano, *ambas actualizadas*, frente a los graves desafíos estratégicos del presente.
- ❖ La Región, en grave crisis socio-política y económica, ve nuevamente postergada su intención de Integraciones Comerciales Regionales.
- ❖ La Continuidad –Cultura, Identidad, Ética- ha sido quebrada por ideologías transculturizadoras. El Cambio –Civilización, Progreso, Tecnologías- ha sido detenido y a veces rechazado, por temor o debilidad cultural, frente a los nuevos desafíos. La guerra sigue evolucionando con la civilización, aceleradamente y su nuevo rostro no es reconocido en ciertos ámbitos políticos y dirigenciales.
- ❖ La Posguerra Fría constituyó un período de gran confusión social. Surgieron actores internacionales privados poderosos, frente a Estados Sur, débiles, paralizados, en proceso de descomposición moral y disgregación, con sociedades anómicas y en indefensión.
- ❖ A partir del 11 Sep 01 ingresamos a una nueva Guerra Mundial “Antiterrorista”. Los “Estados Norte Desarrollados” han acordado unánimemente destruir al “crimen organizado internacional”. Éste se desarrolla y “anida” en los Estados Sur, débiles, a los que “ocupa”, por feudalización.
- ❖ América es el espacio de origen y desarrollo del “narcoterrorismo”. La Guerra Mundial en acto evoluciona y se interrelaciona con las guerras civiles “de la tercera especie” que, en diversos estadios, se desarrolla en todos los países iberoamericanos.

❖ Los procesos de Integración Regionales están nuevamente “demorados” por las crisis generalizadas y, fundamentalmente por carecer de soporte político. Sin embargo son una insoslayable necesidad estratégica para la recuperación regional.

❖ Ibero América inicia el siglo XXI en un estadio de graves crisis estructurales. Los Estados Nacionales débiles, institucionalmente desarticulados y feudalizados en diversos grados, constituyen el objetivo de organizaciones privadas criminales, actuando en colusión con elementos revolucionarios preexistentes. Carece de un Tratado de Seguridad Interamericano actualizado, que le permita enfrentar las “guerras civiles” en desarrollo, interrelacionadas con la nueva Guerra Mundial Antiterrorista, provocada y conducida centralmente por las organizaciones criminales, que operan en red.

❖ La naturaleza de los conflictos y las guerras en el Siglo XXI, exigen cambios cualitativos y estructurales, de carácter combinado. Éstos exigen decisiones políticas que hasta el presente no han sido viables.

❖ La salida del laberinto, para el conjunto iberoamericano regional, es un Acuerdo de Defensa Común, punto inicial de la recuperación institucional y funcional de los Estados, soporte de el alineamiento de las Políticas Exteriores y Económicas y de la consecuente Integración Política, para enfrentar con eficiencia, con idoneidad y bajo conducción unificada a un enemigo poderoso, infiltrado en las propias filas, sin códigos, que sabotea nuestra libertad y nos coloca en total inseguridad individual y colectiva.

❖ En el caso de obtenerse el Acuerdo de Defensa Común e iniciarse de inmediato la rehabilitación institucional de los Estados, será necesaria una enérgica acción educativa (espiritual) e instructiva (destrezas) sobre una población afectada por los materialismos extremos, de carácter ideológico o de mercado. Para ello es imprescindible el empleo de los modernos medios de comunicación social. El hombre debe ser rescatado “como persona”. El individuo desalmado, es el principal insumo de las guerras del siglo XXI.

❖ Los sistemas de armas de los actores regionales son compatibles y facilitan el proceso de reformas estructurales, con el agregado de una mayor eficiencia a menores costos. La “naturaleza” del conflicto exige nuevas mentalidades, nuevas estructuras y nuevos sistemas. La tarea será enorme, pero la Región no tiene alternativa.

### CITAS:

- (1) IEEBA. “Las Políticas de Defensa en el Proceso de Integración Continental”. 2.1. “La Continuidad y el Cambio”. REDES 2002. Brasilia. Ago 2002.\*
- (2) IEEBA. “Cultura, Civilización y Crisis Política”. Parte I a IV. Bs. As. Verano de 2001.\*
- (3) IEEBA. “Globalización Imperial y Estado Nación” 5. “La Actitud Dirigencial Frente a la Dinámica Histórica”. En “La Argentina en sus Posguerras”. EUDEBA. Bs. As. 1999. \*
- (4) IEEBA. “El Estado Nación Regional Frente a las Amenazas Estratégicas Globalizadas”. 1. “El Estado Necesario en la Posguerra Fría”. En “La Argentina en sus Posguerras”. EUDEBA. Bs. As. 1999. \*

- (5) IEEBA. “La Ética, la Política y el Estado”. Bs. As. Verano de 1999.\*
- (6) IEEBA. “La Segunda Argentina en la Unión Suramericana”. 2) “De la Confrontación Heredada a la Cooperación Necesaria”. En “La Argentina en sus Posguerras”. EUDEBA. Bs. As. 1999. \*
- (7) IEEBA. “Proyección Estratégica del Mercosur: Fortalezas y Debilidades”. 5. “La Salida del Laberinto es por Arriba”. Vto. Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos. Bs. As. Oct 2002.\*
- (8) Otero, J. P. “Historia del Libertador D. J. de San Martín”. T. 2 – Cap. XIX y XXIII. B. del Of.- C.M.-Vol 689. Bs. As. 1978.
- (9) Instituto Nacional Sanmartiniano. “Campanas del Libertador Gral. D. José de San Martín”. Cap. II. Ed. IGM. Bs. As. 1978.
- (10) Matínez Pita R. “Riccheri”. Cap. V y VI. B. del Of.- C.M. – Vol. 761. Bs. As. 1995.
- (11) Mao Tse Tung. “Sobre la Guerra Prolongada”. Obras Escogidas. T. II. Pekín. 1938.
- (12) Bouthoul, G. “La Guerra”. Introducción. Oikos-tau S.A. Barcelona. 1971.
- (13) Steel, Robert D. “Estrategia de Información, Inteligencia Virtual y Guerra de Información”. Afcea. 13 Ene 03.
- (14) Ugarte, J.M. “Competencia en Seguridad Interior”. En “La Nación” – Opinión – 11 Nov 02.
- (15) IEEBA. “Política de Defensa o Estado de Indefensión Legal”. Bs. As. Ene 99.\*
- (16) IEEBA. “La Guerra en la Civilización del Conocimiento”. Bs. As. Ene 02. \*
- (17) Huntington, S.P. “El Choque de las Civilizaciones y la Reconfiguración del Nuevo Orden Mundial”. Ed. Paidós. Barcelona. 1997.
- (18) “Rumsfeld, Preocupado por la Seguridad Latinoamericana”. Infobae. 19 Nov 02.
- (19) “Rumsfeld Urge a la Cooperación Regional en Seguridad”. U.S. Dep State. 20 Nov 02.
- (20) IEEBA. “El Pensamiento Nacional en la Era de la Globalización”, Bs.As. Jun 00.\*
- (21) “La OTAN se *Reinventa* para Combatir al Terrorismo”. Belt Ibérica S.A. NOTICIAS. 22 Nov 02
- (22) García Cantalapiedra, D. “El Uso de las FF.AA. en la Política Exterior de EE.UU. y el Futuro de la Doctrina Weinberger-Powell Tras el Fin de la Guerra-Fría: ¿el Fin del Síndrome Vietnam?”. Conf. Int. “La Seguridad Europea en el S. XXI”. U. De Granada. 5/9 Nov 01.
- (23) IEEBA. “El Océano Político”. Bs. As. Primavera de 1999.\*
- (24) Luttwak, E. “A Post-Heroic Military Policy”. Foreign Affairs. Vol. 75. Jul-Aug 96.
- (25) U.S. Department of Defense. “Quadrennial Defense Review Report”. Sep 30, 2001.
- (26) La Casa Blanca. “La Estrategia de Seguridad Nacional”. Presentada por el Presidente Bush el 20 Sep 02, en Washington.
- (27) Metz, S. “Asimetría Estratégica”. Military Review. May-Jun 02.
- (28) Bolívar Ocampo, A. “La Era de los Conflictos Asimétricos”. Military Review - Jan-Feb 02.
- (29) Cheney, J.T. “Transnational Threats 101: Today’s Asymmetric Battlefield”. Military Intelligence, Jul-Set 99.
- (30) MacKenzie, K.F. “The Revenge of the Melians: Asymmetric Threats and the Next QDR”. National Defense University. Washington. Oct. 00.
- (31) Metz S. and Johnson D.V. II. “Asymmetry and U.S. Military Strategy: Definition, Background and Strategic Concepts”. U.S. Military College. Carlisle. Jan 01.

- (32) Jordan, J. "La Guerra Internacional contra el Terrorismo ¿Paradigma de la Guerra del Futuro?". Universidad de Granada. 2001.
- (33) Lind S., Schmitt J, and Wilson G. "The Changing Face of War. Into the Fourth Generation". Marine Corps Gazette, Oct 89.
- (34) Van Cleveland, M. "The Transformation of War". The Free Press. New York-1991.
- (35) Wright R. y MacManus D. "Futuro Imperfecto". Ed. Grijalbo. Barcelona. 1992.
- (36) Toffler A y H. "Las Guerras del Futuro". Ed. Plaza y Janes. 1994.
- (37) Toffler A y H. "Las Coaliciones del Futuro". La Nación. Bs. As. 09 Dic 02.
- (38) Jean, C. "Guerra, Estrategia y Seguridad". Ed. Laterza. Roma. 1997.
- (39) Hoffmann, S. "Choque de Globalizaciones". Archivos del Presente Nro 28. Bs. As. 2002.